

Inmueble ignífugo tras incidente

¡El secreto está en las plantas!

Cerca de 3 mil kilómetros cuadrados se redujeron a cenizas en Bryceville, Florida el pasado marzo, ocasionando que decenas de personas tuvieran que evacuar de emergencia la zona. El incendio, que inició con un individuo quemando papel y cajas de manera ilegal, destruyó por completo dos casas y dañó otras ocho; uno de los inmuebles que se perdió fue el de la familia Megois.

El fuego arrasó con todo, con las fotografías de los hijos cuando eran pequeños y los recuerdos de la boda de Paul. Casi nada sobrevivió, ni siquiera la estructura de la casa, a pesar de que sus inquilinos creían firmemente que se trataba de un lugar seguro y “a prueba de fuego”, eso les habían dicho. Ahora hay sólo un hueco de polvo que les recuerda las hectáreas que alguna vez llamaron *hogar*. Pero incluso de las situaciones más desagradables de la vida se aprende algo.

Paul Megois, padre de familia y dueño de la propiedad, confesó a First Coast News, medio norteamericano de 60 años de antigüedad, que le quedaron valiosas lecciones después del doloso incidente y que, al final, descubrió un factor que pudo contrarrestar las consecuencias del incendio... algo que jamás se le habría ocurrido.

Lo primero que notó fue que el momento de desalojar la casa no fue nada sencillo, al contrario, todo ocurrió muy rápido y el fuego avanzó de manera desmesurada e implacable, dejándoles muy poco tiempo para reaccionar, recolectar sus pertenencias más preciadas y salir corriendo de ahí; incluso el hijo de Paul recuerda que su abuela ni siquiera alcanzó a ponerse los

zapatos. No entendía cómo es que el fuego había tardado tan poco en llegar, hasta que se percató de un detalle.

Megois se dio cuenta de que pudo haber salvado su inmueble, o al menos tenido más tiempo para actuar y buscar ayuda, de haber prestado más atención a los alrededores, pues algo que le quitó el valor de ignífugo a su casa fueron precisamente los escombros de las plantas que cercaban la construcción. Y estuvo en un acierto, pues los mismos bomberos y especialistas le recomendaron remover en futuras ocasiones cualquier tipo de vegetación altamente flamable y sustituirla por otra totalmente diferente, ya que hay seres fotosintéticos que por su naturaleza resisten el fuego.

Al combinar este recurso con materiales apropiados se pueden hacer milagros, le explicaron.

De acuerdo con el Servicio Forestal de Florida, algunos de los requerimientos actuales para la zona que habitaba la familia Megois son los siguientes:

El área debe estar bien irrigada y proveer espacio para vehículos de emergencia. Las plantas resistentes al fuego deben ser plantadas allí, fijándose en que estén cuidadosamente espaciadas. Es necesario asegurarse de la altura de los árboles, para que esto ayude a evitar que los incendios lleguen a la parte superior de los mismos. Se puede usar piedra de lava o grava alrededor de los arbustos.

El diablo está en los detalles, y aunque un incendio siempre puede ocurrir de manera inesperada y por los motivos menos pensados, es recomendable fijarse en cualquier nimiedad. Los materiales de construcción, la disponibilidad de vehículos, el acomodamiento preciso del mobiliario y las plantas! –en caso de haberlas– podrían ser los principales aliados durante una catástrofe de esta magnitud.

Por: Laura Duque